

FAMSI © 2003: Enrique Florescano

Quetzalcóatl. Metáforas e imágenes



Año de Investigación: 2000

Cultura: Teotihuacán

Cronología: Pre-Clásico al Clásico Posterior

Ubicación: Teotihuacán, México Central

Sitios: Varios Sitios en Mesoamérica

Tabla de Contenidos

[Advertencia](#)

[Reconocimientos](#)

- I. Metáfora del grano y la mazorca
 - II. Sacrificio y renacimiento del dios del maíz entre los mayas
 - III. La Tollan primordial y la creación del cosmos, el reino y los emblemas del poder
 - IV. La difusión del emblema de la Serpiente Emplumada
 - V. Apoteosis de Kukulcán en Chichén Itzá
 - VI. La saga de Ce Ácatl Topiltzin Quetzalcóatl
 - VII. La diáspora tolteca y el culto de Ehécatl
 - VIII. Quetzalcóatl mexicana
 - IX. Los mitos fundadores de Mesoamérica
- Epílogo
Bibliografía

"Quetzalcóatl. Metáforas e imágenes" por Enrique Florescano está en la prensa y estará disponible en Taurus publicaciones del Grupo Santillana. Para información adicional por favor visite: <http://www.editorialtaurus.com/mx/libro/quetzalcoatl-y-los-mitos-fundadores-de-mesoamerica/>.

Advertencia

Es casi una fatalidad que quien es atraído por uno de los rostros fugitivos que identifican a Quetzalcóatl, padezca la condena de quedar atado a esa imagen, capturado por el misterio que emana de su apariencia insondable, o por la ambición de descifrar su naturaleza o por el impulso de descubrir el sentido de sus innumerables manifestaciones. Es ineluctable, así mismo, que el lector de una u otra de las apariencias de este personaje se transforme en su intérprete, es decir, que más temprano que tarde emprenda la tarea de escribir su propia versión del mito.

El libro que tiene en sus manos el lector es una demostración del poder de ese maleficio. Escribí mi primer acercamiento a Quetzalcóatl en 1963 y desde entonces esa figura se convirtió en un espejismo que alternativamente se descomponía en múltiples personalidades o se fundía con nuevas y antiguas imágenes, de tal manera que el fantasma de Quetzalcóatl se tornó una presencia inescapable, un reto que me llevó a romper con los hábitos del historiador tradicional, dominados por el paradigma del texto escrito como fuente básica del conocimiento histórico. Quiero decir que los enigmas a los que me encaró Quetzalcóatl me impusieron el estudio del mito, la imagen y el rito, los vestidos bajo los cuales se representa a los dioses, los héroes fundadores, el gobernante carismático o los emblemas del poder en la antigüedad mesoamericana.

El resultado de ese aprendizaje lo he resumido en este libro. Ofrezco aquí una nueva interpretación de los personajes centrales del mito de Quetzalcóatl: el dios creador, el héroe cultural, el fundador de la Tollan primordial (Teotihuacán), y de sus otras manifestaciones, Kukulcán, Nakxit y Ce Ácatl Topiltzin Quetzalcóatl, los héroes que instauraron nuevos reinos en la Península de Yucatán, el Altiplano Central, la región de Puebla y Tlaxcala, el área de Oaxaca o en la tierras altas de Guatemala. La tesis que emana de esta revisión es que la gran empresa de reorganizar del Estado y el liderazgo político que caracterizan al período Posclásico (1100-1521), se inspiró en los mitos fundadores que sustentaron a Tollan-Teotihuacán, es decir: Ehécatl, el dios creador del Quinto Sol; Tollan, el reino paradigmático; y Quetzalcóatl, el gobernante sabio.

Reconocimientos

Durante la elaboración de este libro recibí apoyos y estímulos que quiero agradecer. La Fundación para el Avance de los Estudios Mesoamericanos, Inc. (FAMSI), me otorgó

una beca en el año 2000, que me permitió revisar la rica bibliografía acumulada alrededor de Quetzalcóatl. El doctor César Moheno, director de la Biblioteca del Museo Nacional de Antropología, me facilitó el acceso a ese repositorio y me proporcionó copias y fotografías de los documentos que ahí se custodian. Geney Beltrán uniformó las citas, las notas y la bibliografía. Isabel Polanco tuvo a su cargo la laboriosa tarea de captura de mi texto. Finalmente, debo a Carmen Lira la idea de dar a conocer la primera versión de este ensayo en un suplemento especial de La Jornada, publicado quincenalmente entre marzo y julio del 2003. A todos ellos hago constar mi reconocimiento y gratitud.

Entregado el 5 de septiembre del 2003 por:
Enrique Florescano
elgeney@yahoo.com